

Rancagua, 21 de enero de 1941.

Grande y buen amigo:

El domingo leí en La Nación tu crónica sobre mi libro, y ayer me llegaron tus breves líneas en que me dices que no podrás venir sino hasta dentro de unos días más. Yo no te había escrito esperando de un momento a otro tu venida; pero, por desgracia --como a mí me ocurre a veces--, tienes que quedar primero en paz con tus obligaciones y no tendré la satisfacción de estrechar todavía tu mano leal.

Tus palabras del domingo me han dejado más satisfecho que muchas cartas ditirámicas que he recibido con motivo de la aparición de "Viaje". Estimo en ellas, ante todo, el soplo de afectuosa sinceridad que las anima y luego tus deseos de que no vuelva a suceder lo que aconteció con mi libro inicial. En la lucha por el premio de Poesía, sólo hay un competidor que me tiene con cuidado. El es Juan Guzmán Cruchaga, cuyo libro, además de ser bueno, tiene a su favor la antigüedad del poeta, quien ha realizado una prolongada labor en el campo lírico. Por otra parte, Guzmán cuenta con vastas relaciones en Santiago, y estoy cierto de que ellas harán cuanto puedan para inclinar a su favor la balanza del veredicto. De todas maneras, vengan o no los cinco mil pesos, proseguiré mi trayectoria, pues éstos son sólo incidentes en la actividad literaria. A mí basta saber que hombres como tú me comprenden y me secundan. Los demás, esos que están fuera de la órbita de mi afecto, pueden actuar o pensar como quieran: cada cual tiene su hora, y la mía y la tuya deben llegar, Gonzalo.

Hasta el momento de escribirte, no hay noticias de tu premio; pero tengo confianza en que pronto habré de conseguirlo. Según parece, Guzmán Castro no ha conseguido aún la totalidad del dinero, pues mucha de la gente que lo ofreció se halla de veraneo y hay que aguardar su retorno. Esto me hace prever que la situación de impasse no puede prolongarse más allá del 1º del mes entrante.

La edición de "Viaje" va en vías de agotarse. Quedan en mi poder alrededor de 130 ejemplares de los mil tirados, lo cual te dará una idea de la suerte con que se ha desenvuelto la cosa. En esta batalla de la distribución y venta, Oscar Vila ha sido el gran general. Como que él solo colocó 300 volúmenes en Rancagua: todo un récord. He tenido, además, la ayuda de Carlos Peña y Lillo en San Vicente; de Félix Miranda en Santiago; de dos o tres amigos en Sewell; de Montesinos en Antofagasta. La Biblioteca Nacional me adquirió de un golpe cien ejemplares para distribuirlos en canje por América, y ahora último entro en negociaciones con Félix Corso, de Argentina, quien me manifestó que había interés en Buenos Aires por la obra. Si me pide los cien ejemplares que le ofrezco, quiere decir que me quedará con 30, de los cuales no podré vender uno solo, pues no es prudente, por lo que potis contingere, vaciar el cajón en que los guardo.

Quando CORRE salga en busca de su destino, me alegraría que pudieras transmitirme noticias tan halagadoras como las que yo te hago llegar. Acá puedes contar con el Grupo para la venta de un número de volúmenes que te indicaremos con oportunidad, y desde ahora comenzaré a tender las redes para interesar a gentes de otras localidades vecinas; desde luego, a Peña y Lillo.

De más está decirte con cuánta impaciencia aguardamos en esta casa tu visita. Los inútiles, por su parte, quieren departir largamente contigo. Y yo, mientras llega el instante del encuentro, te alargo, a través de la distancia, mis brazos fraternales, junto con el cariñoso recuerdo de Isolda y Celia para ti y tu compañera.

Salud.

Carta de Oscar Castro a Gonzalo Drago

AUTORÍA

Oscar Castro

FORMATO

Carta

TÉCNICA

Papel-Escritura a máquina

DIMENSIONES

Ancho 21.10 cm - Alto 33 cm

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta de Oscar Castro a Gonzalo Drago, escrita a máquina sobre papel. Firmada y fechada en Rancagua el 21 de Enero de 1941.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[SURDOC](#)

INSTITUCIÓN

[Museo Regional de Rancagua](#)

UBICACIÓN

[Estado 685, Rancagua, Región de O'Higgins, Chile](#)